

## Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

Querido hermano:

Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David,  
resucitó de entre los muertos,  
conforme al Evangelio que yo predico.

Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas,  
como un malhechor;

pero la palabra de Dios no está encandelada.

Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos,  
para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación,  
y con ella, la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos:

“Si morimos con él, viviremos con él;  
si nos mantenemos firmes, reinaremos con él;  
si lo negamos, él también nos negará;  
si le somos infieles, él permanece fiel,  
porque no puede contradecirse a sí mismo”.

Palabra de Dios.